

REVISTA PENÉLOPE EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y LITERARIA DESDE LA ANTIGÜEDAD



PENÉLOPE

Depósito Legal: J 696-2013

Editada en Jaén (España) por **Encarnación Sánchez Arenas**

ISSN: 2341-0086

Revista Penélope

Miembros del consejo de redacción:

- YOLANDACABALLERO ACEITUNO
- MANUEL GAHETE JURADO
- JUAN RAEZ PADILLA
- CLAUDIA SÁNCHEZ PÉREZ
- AKRAM JAWAD THANOON
- GENARA PULIDO TIRADO
- RACHIDA GHARRAFI
- JOSÉ SARRIÁ CUEVAS
- AMIRA DEBBABI
- BOUCHRAIL ECHCHAOUI
- ISABEL OLIVER GONZÁLEZ
- DIRECTORA: **ENCARNACIÓN SÁNCHEZ ARENAS**

11ª Edición: diciembre del 2023

Enlace a la página Web: <http://www.revistapenelope.com>

Email: encarnacion.sanchez.arenas@gmail.com

Teléfono de contacto: 617 91 87 97

Relatos de la Guerra Civil

de

Leon Cohen Mesonero

Historias de la Guerra Civil

1.- El linotipista

Dedicado a:

- D. Rafael Pariente Castiel, fusilado el 2-09-1936,
- D. Miguel Matamala Ramos, fusilado el 2-09-1936,
- D. Pedro Plata González, fusilado el 4-04-1937,
- D. Abraham Amar Bitton, fusilado el 27-01-1937.
- D. Antonio Chacón Rodríguez, fusilado el 4-08-1936,
- D. Manuel Jiménez Díaz fusilado, el 4-08-1936
- D. Miguel Hernández Recio fusilado, el 7-08-1936
- D. Manuel Peña Mestre fusilado, el 7-08-1936
- D. Juan Galea Borrego fusilado, el 2-09-1936

Y a todos los fusilados en Larache.

Además de May Benzadon Kadosh de Larache, fusilado el 20-08-1936 en Tetuán

En el cementerio judío de Larache situado cerca de los Viveros, reposan los restos de algunos de mis familiares, mi abuelo paterno, al que no conocí, mi joven y adorada tía Mery y mi tío León. Sobre la piedra blanca de este último, en la tumba número 192, una escueta inscripción: León Cohen Levy, Larache: 1909-1937. Con estos datos escasos, podría apenas deducirse que murió muy joven y que su muerte ocurrió durante la guerra civil.

El hermano mayor de mi padre, el más brillante intelectualmente de los siete, tuvo una vida digna de relatar, aunque excesivamente corta. Su sombra siempre planeó sobre las vidas de los familiares que compartieron la vida con él y de aquellos que como yo mismo, sólo heredamos su leyenda. Reconstruir la vida de este ser singular a partir de los retales que mi memoria ha retenido de los comentarios familiares, es la tarea que me he propuesto cumplir con este relato, donde he evitado en lo posible mezclar ficción y realidad.

A principios de siglo, entre los años 1915 y 1930, muchos de los habitantes de Larache vivían en "Fondak", una suerte de enormes patios de vecinos. Uno de estos lugares, que ignoro si todavía perdura, era el Fondak Alemán que se hallaba a medio camino de la Cuesta del Aguardiente. En uno de estos patios, tuvo León la suerte o la desgracia, según se mire, de conocer a una mujer extraordinaria, que fue a la vez su maestra y su mentora, además de determinar su vida y su destino final: Doña Consuelo. Su hija Consuelito, que enviudaría durante la guerra civil y a quien tuve la oportunidad de conocer, mantuvo siempre una amistad incondicional con la familia de León.

Doña Consuelo, era una maestra con inquietudes políticas y sociales, que se ocupó no sólo de enseñar a aquel avezado chaval a leer y a escribir (León nunca fue a la escuela tradicional), sino que posteriormente le iniciaría en lecturas de toda índole y entre estas, en la de los clásicos marxistas.

Con la llegada de la República, ambos, maestra y discípulo, se distinguirían por su activismo político, activismo este que permitió que León obtuviera un cargo, probablemente como secretario local del partido socialista o como responsable de algún sindicato. También cabe imaginar que ingresara en la logia masónica Lixus** o en la Perseverancia. Aunque todas estas sean especulaciones a falta de datos fehacientes, no deja de ser cierto y así lo atestiguan muchos especialistas y estudiosos de aquella época, que durante el periodo 1931-36, fueron numerosos los judíos que se afiliaron a los partidos republicanos en todas las ciudades del Protectorado español además de Ceuta y Melilla.

León o Yudá, como le conocían sus allegados y familiares, era un joven corpulento y muy alto para la época, medía más de dos metros. Recuerdo una fotografía que me enseñó siendo yo pequeño, un conocido suyo, donde mi tío aparecía sentado sobre una especie de roca en el campo con unos amigos, mirando a la cámara, con una camisa blanca, un pantalón oscuro y ataviado con una gorra de visera. Me sorprendieron las piernas tan largas que hacían adivinar lo alto que podía ser. Mi abuela conservaba un retrato fotográfico suyo, que presidía colgado de una pared, el comedor de su casa. Yo siempre me preguntaba cómo habría sido ese misterioso tío mío cuando vivía. Como una gran mayoría de los jóvenes de la época, puedo intuir que realizó todo tipo de trabajos, pues además de las penurias propias de aquellos años en el Protectorado Español, al ser él, el mayor de siete hermanos, su aportación económica en casa era determinante.

Según contaban, era austero, voluntarioso y de fuerte personalidad, capaz de pasar noches enteras leyendo, después de abandonar la imprenta del diario donde trabajaba como linotipista: El Heraldo de Marruecos. “Tu tío era un talento”, me comentó siendo yo un niño, uno de los hermanos Espinosa, frente a la tienda que poseían en la Calle Chinguiti. Comprometido con su tiempo y con sus conciudadanos, León era un ejemplo de judeoespañol consecuente y consistente, opuesto al mito del judío colaborador y cobarde que con tanto empeño se afanó en difundir la propaganda fascista o lo que yo he dado en llamar, remedando su propio lenguaje, el contubernio fascista contra las libertades. En honor a la objetividad, hay que reseñar que a esta idea, han contribuido sin duda de forma definitiva, en algunos casos no sin razón, historiadores españoles de prestigio reconocido.

Al día siguiente de estallar el movimiento, según una desafortunada expresión de la época, como no podía ser de otra manera, León fue detenido y enviado a la cárcel García Aldave en Ceuta (he podido saber luego, que era un acuartelamiento usado como cárcel, porque El Hacho se había quedado pequeño). En este punto me siguen asaltando preguntas y dudas sobre las razones que le llevaron a Ceuta. Cuentan (aunque no existen datos que lo confirmen) que no fue fusilado en Larache gracias a las gestiones que realizaron sus familiares ante altas instancias militares. En una demostración más de su consecuencia, cuando un conocido suyo, le ofreció fugarse a Venezuela pocos días antes del manido 18 de Julio, León se negó, aduciendo que no era ese precisamente el momento de abandonar a los suyos (se refería a sus familiares y a sus camaradas).

Su estancia en la cárcel ceutí no sería precisamente tranquila, pues presenciaria, el fusilamiento de muchos compañeros suyos. Cabe imaginar que también le llegaría la noticia del fusilamiento el 2 de septiembre de 1936 de su camarada masón Rafael Pariente Castiel en Larache, quien según me contó un testigo, aquel hombre, con valentía y frialdad dignas de ser mencionadas,

se dirigió a sus compañeros de presidio y a la vez camaradas, con un “hasta la vista compañeros”, antes de ser conducido hacia el pelotón de ejecución. Probablemente también asistiría al juicio sumarísimo de otro ilustre amigo, quien, ante la acusación del juez sobre su condición de comunista, contestó con brillantez que le faltaban arrestos para ser comunista, pero que le sobran educación y vergüenza para no ser fascista. León supo en la cárcel que Doña Consuelo a quien tanto debía, había sido fusilada pocos días después de la fatídica fecha.

Conocí una noche de verano, mientras caminábamos hacia nuestras casas, mi padre, nuestro vecino el señor Antonio Ortega*** y yo todavía chiquillo, el testimonio terrible de aquel hombre: Los pusieron en fila y fueron fusilando uno a uno mientras el cañonero rojo bombardeaba la ciudad. Él pudo contarme aquel episodio aquella noche cálida de verano porque el bombardeo cesó inesperada y afortunadamente para él cuando llegó su turno, pero no pudo evitar que la sangre de su compañero le salpicara la ropa y los zapatos. Don Antonio fue compañero de León como así nos recordó aquella misma noche a mi padre y a mí. León Cohen Levy, cuyos pulmones estaban ya seguramente tocados por el plomo de la imprenta, acabó enfermando en la cárcel, muriendo el 21 de Julio de 1937, en su domicilio de Larache, adonde había sido enviado cuando la enfermedad había mermado su salud y no quedaba ya esperanza. Tenía veintisiete años. Las monjas del hospital ceutí donde pasó sus últimos meses de vida se encariñaron con él, elogiando su humanidad y su entereza y así se lo hicieron saber a su madre. Un manuscrito suyo, cuyo título más probable, en boca de su hermano podría haber sido “El Universo sin Ley”, fue destruido por su madre cuando fue detenido. Nos quedó su imagen y su ejemplo. La sombra de los fantasmas que supieron cultivar su jardín es profunda, alargada e indeleble.

Versión original Abril 2003, publicada por primera vez en mi libro Relatos robados al tiempo. Versión actualizada Febrero de 2023.

*El Heraldo de Marruecos fue un periódico publicado en Larache y fundado en 1925 por Manuel Luis Ortega Pichardo. Tras la guerra civil fue incautado por los sublevados.

** La logia Lixus fue la que rechazó el ingreso de Franco cuando este vivía en Larache. Era por entonces comandante y paraba en la casa (pensión completa) de una familia que posteriormente entroncaría con la mía. A las caseras que lo atendieron en ese tiempo, dos mujeres muy serviciales y hermanas, cuyos nombres eran Reina y Tamu, les oí contar siendo yo muy pequeño, que cogieron mucho aprecio a "Franquito", como lo apodaban ellas.

*** He podido saber que fue Don Antonio Ortega quien hizo llegar a Carlos Galea Diaz, un manuscrito del capitán Prados (un ferviente colaborador del golpe o movimiento) que el mencionado Galea publicó en 2004 en forma de libro, con el título "La casta militar africanista". Este diario sobre los acontecimientos en los días previos al Movimiento en Larache, es un valioso documento para historiadores y estudiosos de ese periodo. El libro incluye los comentarios de Carlos Galea que enriquecen aún más el documento. El incidente Hurtado, director del periódico, con el capitán Prados, contado por este último, no tiene desperdicio y es muy representativo de la mentalidad, más que de la ideología, de los militares golpistas.

**** Lista de fusilados publicada por Francisco Sánchez Montoya que se puede encontrar en el buscador Google.